

variaciones en el **AIRE**



Aunque a veces se olvide, la murga no es un privilegio montevideano. Con estas "variaciones" Ruben Lena nos permite seguirlo en su itinerario por los carnavales pueblerinos, hasta aquel altillo en el que compuso —nada menos— "Todos detrás de Momo".

- Pepe, no he visto tu murga.
 - Este año salía un cerro de oro sacarla.
 - Al carnaval, le falta algo si no estás en el barullo.
 - Pero yo estoy todas las noches.
 - Y dónde que no te he visto.
 - En el primer carro, con la barba blanca, trabajando de Rey Momo.
- Las coass humildes no tienen historia y empiezan a tenerla cuando a los ojos de los demás, han dejado de serlo.

"En lo que se refiere a información objetiva sobre melodías, danzas e instrumentistas, hasta hace treinta años —dice Ayestarán en 1955 a propósito de otro fenómeno de origen humilde como el candombe— todo estaba confiado a las noticias de exploradores y viajeros de **planta leve y visión poco penetrante**". Desplacemos el sentido de la expresión **exploradores y viajeros** y tendremos el primer concepto sobre murga. De que es un fenómeno de origen humilde no se puede dudar a estar a lo que dicen algunos diccionarios.

Juan Carlos Guarnieri en su Diccionario del Lenguaje Rioplatense de E.B.O. dice: Murga f. folk.: Conjunto carnavalesco humorístico-satírico **con repertorio propio de músicas y canciones**. Conjunto artístico de poco o de ningún valor.

Según mi parecer, Guarnieri no acierta cuando la define como poseyendo **músicas y canciones propias**. Más ajustado a la verdad sería decir: con **textos propios sobre músicas ajenas y de moda**.

La humildad está afirmada en la segunda acepción con la que aún se la asocia en ciertos círculos y ocasiones.

En el Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Española publicada bajo la dirección de José Ale-

many y Bolufer, editado por Sopena se dice: Murga: Compañía de músicos instrumentistas que anda tocando a las puertas de las casas. Orquesta destemplada o de poco fuste.

Se percibe el desajuste parcial de las definiciones con nuestro concepto actual de murga, y trasciende en todas el desdén respectivo por la humildad y el poco valor de su actividad.

Por eso volvemos a lo del principio: Falta de historia, la planta leve y la visión poco penetrante del observador y agregamos, la poca validez de los testimonios.

A nivel local, D. Francisco, N. Oliveres escribió una obra que es clásica en mi departamento. Se llama: TREINTA TRES -Datos-Apunte-Recueros cuya primera parte, que es la única que conozco, publicado en 1934 trae alguna referencia sobre los carnavales del siglo pasado, aunque no concretamente sobre la murga. Cuando traza la semblanza de D. Anselmo Basaldúa -hombre múltiple, administrador, maestro, comerciante, lector de los clásicos españoles, etc. dice que colaboraba con los textos para la comparsa La Estudiantina cuya música estaba a cargo del músico español D. José Batlle.

Uno de esos textos de 1876 escrito para una jota, después de unos versos dulzones invitando a las muchachas, a la ventana para que las oyeran, dice:

Tenemos en la barriga
yo no se porque razón,
una colección de ranas
que canta: Kirie eleyson!

Otro escritor treintaitresino, el Sr. Luciano Obaldía Goyeneche escribió, entre otros, un libro que se llama **El Solar Olimareño** que es libro interesante, donde tratando de los carnavales de fines del siglo pasado y de principios del nuestro, señala entre otras cosas, "el desfile de las numerosas comparsas y murgas" pero no las describe concretamente a estas, ni pone ejemplos sobre su repertorio. Alude también a "aquellas comparsas de disfrazados a caballo que al son de acordeones recorrían las calles de la población".

Si bien para otros aspectos de la vida comunitaria hay datos, documentos, testimonios valiosos para este fenómeno no existen.

No fueron tratados ni por D. Francisco, N. Olivera ni por D. Luciano Obaldía Goyeneche.

En 1967, preocupado por recoger datos fidedignos sobre la murga y rescatar un repertorio murguístico lo-

cal para su estudio, me dirigí a la Intendencia Municipal a los efectos de que se me proporcionara el material existente. A pesar de la búsqueda y de la colaboración entusiasta de los de las autoridades y funcionarios no se pudo hallar nada y se me indicó que posiblemente en los archivos de la Jefatura de Policía lo hubiera. Allí tampoco pudo hallarse nada a pesar de la buena disposición para colaborar.

Por lo tanto ese propósito no pudo ser cumplido, por lo cual este trabajo para Nueva Viola está teñido de subjetivismo ya que fue imposible recoger material y por supuesto estudiarlo.

Así que mi conocimiento de la murga ha sido hecho a través de la observación directa del fenómeno y de las conversaciones con algunos murguistas destacados de mi departamento. Además desde el año 45 con la observación del carnaval montevideano, que como el del interior, no está hecho casi nunca por representantes de la cultura oficial.

La murga en mi ciudad no tiene diferencias esenciales con la de aquí, por cuanto es un fenómeno eminentemente ciudadano. Puede decirse que cada pequeña innovación o superación (si ha tenido éxito) se realiza una o dos temporadas después que ha sido creada en el gran centro creador. Igual que la moda. De aquí a dos o tres temporadas se impondrán en la Isla Patrulla o en Vergara los nuevos cortes de pelo, por ejemplo y el Chilo tendrá que aprenderlos.

En cuanto a integración, instrumentación, voces, trajes y movimientos escénicos siguen las mismas normas generales. En cuanto a la secuencia de sus partes - presentación - tema central - retirada - sigue las reglas recibidas.

No tiene pues ningún rasgo que las diferencie de las de la capital, a no ser la modestia de sus recursos y la relación del grupo con la comunidad. El murguista se encuentra en una relación cara a cara con su criticado, es decir con el objeto de su canto, en las actividades de su vida diaria lo que le disminuye su autonomía de vuelo para uso de textos, que deben tratar problemas y sucesos actuales y locales.

La murga tal cual la conocemos es un fenómeno moderno y uruguayo que va evolucionando en la medida que van participando en ella gente con una cultura fundamentada, usando la rendija de libertad que le permiten las clases dominantes.

Como en su propia historia es una actitud crítica sustentada por jóvenes de la más modesta condición socio-cultural, su éxito estuvo limitado a las modestas clases populares (el poverro rodea los tablados), pero en la medida en que se extendió la Educación Primaria y surgió y se extendió la Secundaria y que espíritus sagaces vieron en ella el instrumento idóneo para la caladura inteligente sobre la vida de un pueblo, creció en importancia y su actividad interesa a una inmensa mayoría. Y se han logrado textos, voces, etc. que se oyen todo el año.

La voz nasal y la dicción oscura e ininteligible, se ha vuelto clara, potente y en muchos casos, cultivada.

-Ahora no hay que comprar las letras para ver lo que cantan- me decía un vecino, escuchando a Los Alegres Profesores. Y es cierto.

PEQUEÑAS ANECDOTAS

En 1963 escribí textos sobre músicas de autores lugareños para la Murga Titulados sin Diploma. Esos textos y músicas no fueron empleados debido a la dificultad que presentaban para ser arreglados por el conjunto al estilo murguístico. Los textos trataban de asuntos locales, pero ojo! Mansilla era un gran murguista.

Adiós Carnavalero cantado por Arazá, fue originalmente la presentación para la Muñeca Negra y "Venimos desde el pueblo" fue ideada para otro conjunto que fin lo desechó.

Todos Detrás de Momo cuyos textos y casi todas sus músicas hice en un altillo de Paullier y Rivera en los años 1969 y 70, arreglados en voces y guitarras, completados y mejorados por Pepe y Braulio, no tuvo la aspiración de reproducir una murga pueblerina -cuestión imposible- sino la de crear su aire. Su temática no está referida en su mayor parte a sucesos locales sino a una realidad nacional, que como el agua, colgaba de las nubes, aunque gruesos goterones caían sobre las cabezas de la población nerviosa y angustiada.

Además las melodías son originales en la medida en que pueden serlo las de un creador de canciones populares.

En síntesis he aquí un artículo escrito desde una docta ignorancia engolada que resulta un bollo de nada.

Rubén Lena